

CELCIT. Dramática Latinoamericana 420

# VAGO

Yoska Lázaro

“Están los de abajo que es menos que arriba y luego está el puente que es menos que abajo”  
(Pedro Guerra)

PERSONAJES: M (3) / F (2)

El Nene, entre 23 y 28 años.

La Negra, entre 20 y 27 años.

Camacho, entre 40 y 50 años.

La Mili, entre 19 y 24 años.

El Tute, entre 22 y 26 años.

## BARRO I

Soy barro

Tengo olor

Los chicos tienen olor

Soy barro

Como vos

Tengo olor

Como vos

Pero yo soy y estoy en barro

Nadie puede hacer nada

¿Nadie?

Soy lo que sobra

Soy lo que no sirve

Soy lo que no

¿Y nadie puede hacer nada?

¿Nadie?

Soy lo que sobra

Soy lo que no sirve

¿Y si, tal vez...?

¿Y si, sólo, tal vez...

Me mirás?

Yoska Lázaro.

## **BARRO II**

El barro nos rodea y nos atrapa

Es difícil salir del barro

El barro huele y olemos

Los chicos huelen y olerán

El barro nos huele

Somos barro como ustedes son barro

El barro pesa

El barro en un momento te tapa y no te ven

Nadie hace nada

Nadie puede hacer nada

¿Nadie?

Nadie nos mira

Nadie nos ve

¿Nadie?

Nadie puede hacer nada

Alguien una vez algo hizo

¿Nadie?

¿Y si ,tal vez,...?

¿Y si, sólo, tal vez...

Me mirás?

Yoska Lázaro.

Nota 1: El prólogo y el epílogo, en la puesta de Buenos Aires, corresponde a la obra Camara Gesell de Guillermo Saccomanno.

Nota 2: La voz en off del epílogo, en la puesta de Buenos Aires, corresponde al periodista y locutor Alejandro Apo.

## ESCENA 1

### -Prólogo-

*El espacio representa un living de una vivienda precaria. Iluminación escasa e instalación lumínica precaria. Un altar en primer término, una mesa, tres sillas, un placard sin puerta, una cama deshecha, una pequeña heladera, una cocina con una bombona de gas, algunos utensilios sobre la improvisada cocina. En el living algunos carteles de Racing Club de Avellaneda, de Diego Armando Maradona... Entran los actores fuera de personaje.*

**ACTORES:** Ésta noche, hipócrita espectador, nuestro semejante, mientras está viendo esta obra, estas escenas, esta crónica, como más le gusta llamar a estos textos, migas de la nada, esta noche, el río tan cercano y lejano, en cualquier mes sea de temporada o no, alguien, algún agrimensor progresa se está garchando su nene, alguien, un mecánico en su casa precaria está fajando a su mina, alguien, un peón borracho, en el corralón acogota a otro peón borracho durante un partido de truco, un portero en alpargatas toma mate, el churasco de los pobres, alguien, un sida, se está ahorcando en una tapera del sur, alguien, un capataz de la cementera está enterrando el cadáver de su novia en una obra, alguien, un oficial joven, esta picaneando un pibe chorro en la comisaría, alguien, un perdedor, envuelto en cartones muere de frío en la puerta de un edificio cerca de puerto madero, alguien, un remisero, se coge a la cuñada mientras su hermano trabaja de seguridad en un depósito, alguien, un chorrito, corre por las alamedas perseguido por un patrullero, alguien, abre el kilo de helado y elige si empieza con el dulce de leche granizado o el tiramisú, alguien, un concejal, se manda una raya mientras se alarga la mesa de póker, alguien, un marido compra una película en el subte para ver con su mujer, alguien, una vieja asustada suelta los perros a la noche, alguien, termina un poema dedicado a la mujer que tomó una lágrima en la mesa de al lado, alguien, un operador de efeme pone Pink Floyd y se arma un porro, alguien, detrás de un templo, un evangelista poseído descarga un hachazo en la cabeza de su prometida pecadora, alguien, una mujer de mediana edad se pinta las uñas tras recibir un mensaje del chico del delivery que tanto le calienta, alguien, un cajero del Provincia, sale del bingo después de perder además del sueldo una suma que no sabrá justificar, alguien, el rotisero de la otra cuadra, se quita el cinturón y entra en el cuarto de su hijo proyectando su sombra, alguien, tu vecino, el constructor, se pajea viendo porno, alguien, uno de los punteros del barrio de tu empleada o tu madre, está vendiéndole paco a la pendejada y esos pibas y pibes.

Esto es VAGO: una obra, una pieza, un retazo, un recuerdo de lo que podemos ser, fuimos o seremos. Ocurre en ningún barrio, en ninguna villa, ayer y hoy, mañana y siempre que queramos. Es lo que es, no hay más o quizá tanto que sólo podemos decir esto antes de que nuestra garganta se ponga a gritar.

**NEGRA:** Los personajes reconocibles son apenas 5: un aspirante a puntero, una cheta merquera, un quemado con acv, una che pibe sin futuro; y una, la que les habla, una más entre tantos iguales. Los días y las noches pasan casi sin hacer algo más que buscar. ¿Qué se busca? Un poco de tranquilidad.

*Salen los actores menos La Negra y El Tute.*

## ESCENA 2

*La Negra está enojada. Están en medio de una discusión.*

TUTE: Si me mandó, sabés que tengo que ir.

NEGRA: ¿Hacés todo lo que quiere? Porque hay cosas que hacés que no creo que le gusten.

TUTE: Vos cerrá la boca.

NEGRA: ¿Qué?

TUTE: Yo no ando chupando pijas.

NEGRA: No es lo que dicen.

*Tute le pega un cachetazo a la Negra.*

TUTE: Cerrá la boca, forra.

NEGRA: Sos un forro.

TUTE: Siempre me calentaron las almaceneras.

NEGRA: No soy una almacenera.

TUTE: No. Sos una arrastrada con aires de cheta. La forrita esa no te hace bien.

NEGRA: ¿Sabés qué, Tute? Rajá no vaya a hablar y te hagan mierda.

TUTE: ¿Pensás que te tengo miedo?

NEGRA: A mí no.

TUTE: Vos tragá. Que así algún día...

NEGRA: Algún día... ¿Qué?

TUTE: (A La Negra.) No sé que querés.

NEGRA: ¿Qué quiero? Que no me rompa las pelotas cada boludo que se aburre. No tener al Nene mogólico. No estar rodeada de mierda siempre...

NENE: ¡Negra, negra! No hay papel. No hay papel.

NEGRA: Esto mismo. (A público.) La mesa huele a vino, birra, asado y lavandina. Así huelo yo, creo. Mamá siempre tenía olor a lavandina en las manos. La pobre trataba de limpiar todo para sacar el olor, pero este olor no se va. No, no se va. Nosotros estamos agradecidos. Y Bueno... No es fácil. Si les dijera mi edad no lo podrían creer. Yo tampoco. Es ese olor. La cosa no está fácil. Si todo fuera bien, Camacho conseguirá que Hierro me dé lo de las manzaneras... Si yo puedo repartir eso, podría guardar un poco. Eso sería de gran ayuda. Él no lo ve pero todo cuesta mucho. Se hace el mogólico, pero yo no soy boluda. Y con eso, vendo un poco y con lo del almacén de Camacho... Pero, ¿sabés que me han echado ya de tres laburos? En los primeros dos, no me había dado cuenta, y puse el barrio. Y olvidate. Nada. Estaba todo bien y de pronto nada. Él ultimo mentí, pero tuve que llevar una factura con mi nombre y ahí, cuando no tenía para llevar, les dije y... Y me rajaron. Camacho me da lugar. Me da, que no es poco. ¿Qué querés? Decime, ¿qué querés? Decime. Yo antes era más linda. La portuguesa me decía: "Negrita, vos sos chiquita pero parecés un varón. A vos no te van a joder. Vos sos un pibe. No lo tomés a mal. Yo no lo tomaba a mal pero me hacía la enojada. Vos tenés carácter, piba. Sos dura." Parezco diez años más grande. No sé qué hacer. Camacho quería mucho a Mamá. Camacho me dice que soy como la portuguesa, que tengo sus ojos. Mi mamá se llevaba bien hasta con los chorros del barrio. La veían y la saludaban. Eso nos dio carpa, bastante, cuando nos quedamos solos. Por ahí no teníamos para echar al plato y ella, siempre tenía alguien en casa. Me decía: "Negrita, comé un poco menos y le damos un poquito a Rosita, o a Tute, o a cualquiera que mamá veía que estaba un poco flaco." Todos estábamos flacos. "Sí, Mamá." Yo no sabía que le podía pasar eso al Nene... Él estaba bien... A veces quiero un poco de olor a pino luz. Sólo eso.

NENE: ¡Negra! ¡Negra!

NEGRA: ¡Ya te escuché!

TUTE: Te equivocás, ¿sabés? Te equivocás.

NEGRA: ¿Vos me vas a decir cómo vivir, peón?

TUTE: ¡Andá a la concha de tu madre!

*Tute pega una patada a una silla y sale.*

NEGRA: ¡Andate, forro!

NENE: *(El Nene desde el baño.)* ¡¿Qué pasa?! Ya terminé de cagar.

NEGRA: Nada, Nene... Nada. *(Le habla a la foto de la madre.)* Viejita, viejita. Ayúdame, por favor. No puedo. Ayúdame...

*Le da el papel al Nene. Al salir ve que esta todo tirado.*

NENE: ¿Y Tute?

NEGRA: *(Recoge las cosas del suelo.)* Se fue.

*Matean tranquilos. Ponen un poco de música. La Negra entra a la pieza. Sobre el altar hay unas estampitas de Jesucristo. El Nene las agarra. Y se dirige al público y les va entregando una estampita con un papel.*

NENE: Buenas tardes, permitanme robarles un minuto de su atención. Soy discapacitado, tuve un acv, accidente cerebro vascular por el consumo de droga. Acá tienen mi certificado de discapacidad. No tengo trabajo, y no me queda otra que salir a pedir para alimentar a mis tres hijos. Antes de irme les voy a regalar una canción: "Desde que me dejaste, la ventanita del amor se me cerró. Desde que me dejaste, no hago más que extrañarte corazón. Tengo el alma en pedazos, ya no aguanto esta pena, tanto tiempo sin verte es como una condena" *(Deja de cantar.)* Muchas gracias, espero una colaboración, por favor. Es para alimentar a mi familia... Por favor una moneda para la leche de mis hijos... ¿Nadie tiene una moneda? ¿No me da, señora? ¿No me dan una moneda? ¿Nadie me va a dar una moneda?

*Hasta que la gente del público no le de unas monedas no va a terminar. Él vuelve a la escena.*

NENE: Gracias. Que Dios les bendiga. *(A La Negra.)* ¿Todo bien con Tute?

NEGRA: Sí. ¿Qué hiciste hoy?

NENE: Fui a la plaza.

NEGRA: ¿Sólo?



NENE: No, con el Tute. ¿No te dijo?

NEGRA: No me dijo.

NENE: Vino Camacho.

NEGRA: Ya sé.

NENE: Abrió un chino, ¿viste? (*La Negra asiente.*) Los trajo Chaco. Se le está complicando a Camacho. Vos aguantá.

NEGRA: ¿Por?

NENE: Aguantá. Acá hay que saber aguantar, Negra.

*La Negra pone Gilda.*

### ESCENA 3

MILI: Me gusta ir al “Jujeño Querendón”. La música alta. Me encanta la música alta. Mucho cabeza, ¿viste? Mi tía odia los cabeza. (*Se ríe.*) Llega el jueves y yo quiero chupar. (*Hace gesto de querer decir cosas que no dice.*) Me encanta la joda. Me encanta vestirme bien groncha, bien negra: una musculosita, un buen corpiño rojo que se vea, me subo las gomas a la garganta (cosa que no es difícil), y una pollerita, fácil de subir, que me dé tragos gratis, que me de onda...Y ponerme en pedo y darle a lo que venga. A lo que venga. Los cabezas se ponen como locos. Ven una tanga y de ahí al baño, segundos. Me gusta que son palo y a la bolsa. Si cobro es porque me calienta. Me imagino a mi tía viendo como me regarcha un negro (*Ríe.*) Me calienta. Me calienta que me paguen. No salen. Yo salgo y entro como quiero y cuando quiero. Pero algunas no. A algunas las fajan y las hacen mierda. Algunas tienen guachitos. Y con eso morfan. El “Jujeño” a las cuatro revienta. Y ahí te hacés la plata que quieras. Birra, fafa o petes. No hay problema. Ellos piden y yo quiero dar. Pero algunas minas no pueden elegir. Y se quedan. Y les dan de a dos, de a tres, de a cuatro. Y a veces no dan toda la plata, pero algo es algo. Una me contaba que incluso a la mañana podía hacer plata. Y a veces no dentro del barrio, enfrente, en el shopping. Escuchame, los tipos dejan a la mujer comprando, y salen y levantan a las pibas, y para cuando terminan la peluquería, ellos ya están de vuelta. Y por unos mangos sólo. Porque

ahí mismo en el auto, no hay que ir a ningún lugar. A veces te la regatean si no llegaste al final. Si te moviste. Algunos esperaban alguna reventada peor que yo. Pero conseguí que me llevaran. Me matan los anillos, las cruces, las cadenas... Oro, Dios, Dios y Dios... Religiosos, no religiosos... Yo prefiero los negros, negros. A mí me gusta hacer lío. Bah, no sé si me gusta o me sale sólo.

*Ve al Nene tirado en la cama vomitado. Está muy borracho. Ella lo mira y trata de espabilarlo.*

MILI: Nene, ¿estás bien? ¡Nene, decime algo!

*Cuando la Mili va a agarrar un trapo para limpiar el vómito del Nene, tira un jarro y sale la Negra de su pieza.*

NEGRA: ¿Qué le pasa al Nene? ¿Qué tomó? ¡Nene, Nene, hablame! ¿Qué tomó?

MILI: Cerveza, Fernet, cerveza... Sólo eso.

NEGRA: ¿Sólo eso? Y no lo viste cómo estaba tomando. ¿Dónde estabas? ¿Haciendo petes, boluda?

MILI: Estaba por ahí...

CAMACHO: ¿Qué es esto la casa del pueblo? ¿Qué pasa?

NEGRA: El Nene no está bien.

CAMACHO: A ver... (Lo revisa.) Está borracho. Sólo eso. ¡Grande, Nene! Tomate una birra.

NEGRA: Que no tome otra que no le van a funcionar las pastillas. Contestame, ¿estás bien?

NENE: Agua.

CAMACHO: Esta en pedo. ¡Grande, Nene!

NENE: (A Mili.) ¿Dónde fuiste?

MILI: Estaba con vos, boludo. Me encontré con la Mari y tomamos algo. (El Nene niega con la cabeza.) Con la Mari. Estaba escaviando y me sumé...

NENE: No. Estaba...

NEGRA: Sacate la remera que estás todo vomitado. Mili, ayudame agarrá las cosas de la cama y ponelas junto a la cama del nene. Vamos. *(Salen.)*

CAMACHO: ¿Y? ¿Le estuviste dando a la frula? Jaja. *(El Nene niega.)* ¿Estuviste con los pibes? ¿Quién estaba? ¿Vas a hablar o te vas a seguir haciendo el boludo, la concha de tu madre? *(Mira que no vengan La Negra y Mili.)* ¡Hablá! ¿Estabas con Chaco? *(el Nene hace gesto de no saber.)* Mira, Nene, no te hagas el pelotudito conmigo.

*Entran Juli y Mili.*

NEGRA: Dale, agarrá el colchón. Vos, Nene, ponete esto. *(La Negra le cambia la remera. Camacho se mete en la pieza.)* Vos sos boludo. ¿Cómo te ponés a tomar si sabés que no podés?

NENE: Quiero... vivir.

NEGRA: ¡Ah, bueno! ¿Y yo soy la boluda que te tiene que cuidar?

NENE: Yo puedo... Tengo trein...

NEGRA: Mirá, callate la boca. ¿Querés? ¡Si soy una boluda!

CAMACHO: *(Desde la pieza.)* Dejalo. ¿Qué sos cobani? El Nene se la banca.

NEGRA: ¿Querés hacerle vos el aguante?

CAMACHO: Escuchame, yo le hago el aguante y le te la hago a vos y a la forrita ésta.

MILI: ¡A mí no!

CAMACHO: ¡Cerrá la boca! Yo hago el aguante acá a vos, al Nene, y la boluda ésta.

MILI: No, no... ¡A mí no!

CAMACHO: ¡Callate, puta! No te olvidés de eso. Me bajás el tono, ¿sabés? Aflojame el tono. Traeme una birra a la pieza. *(Sale.)*

NEGRA: (A Mili.) Y si querés hacer la tuya, andate y no lo lleves.

MILI: Él me pidió ir. Estaba con Chaco...

NEGRA: Sos boluda. Si no te cago yo a trompadas, lo va a hacer Camacho. (Al Nene.) ¿Por qué no te quedaste acá? Había birra... Me hiciste preocupar, boludo.

NENE: (A Mili.) Vos sí que la pasaste bien.

MILI: ¿Qué decís, Nene?

NEGRA: (Mirando a Mili.) Nene, cortala. Mili, terminá tu cama. (Al Nene.) No me mires así.

NENE: Forra.

NEGRA: Escuchame, pelotudo.

NENE: Dejame de joder.

NEGRA: Yo no tengo la culpa de que estés así vos, ¿Entendés? (Rompe a llorar.)

NENE: Si tanto te molesta, andate.

NEGRA: ¿Entendés que si te metes una más podés morirte?

NENE: Mirame como estoy. Me chupa un huevo.

NEGRA: ¡Acostate!

*Se acuesta el Nene en la cama junto a la de Mili que está dormida.*

NEGRA: No te vayas a vomitar, enfermo.

NENE: Yo también te quiero.

NEGRA: Cuidado a ver si te quedás más idiota todavía.

*Se queda dormido el Nene. La Negra entra al baño a lavar la remera. El Nene ve que está al lado dormida la Mili. Y comienza a tocarla.*

MILI: ¿Qué hacés, Nene?

NENE: ¿Querés dormir calentita? *(Se ríe.)*

NEGRA: Nene, la concha de tu madre... *(Le pega al Nene. Él se ríe.)* Salí, Mili. Ponete allá.

*Mili pone la cama al otro lado de la pieza. El Nene se ríe. Ella se pone entre las dos camas con la silla. Se duermen tanto Mili como el Nene.*

CAMACHO: Dale, Negra. ¡Venite!

*La Negra arregla un poco el living. Saca una birra de la heladera y se mete en la pieza. Camacho y La Negra comienzan a tener sexo. Se oye mucho. Mili abre los ojos. Ve que están solos. Se acerca al Nene. Lo besa.*

MILI: Gracias, Nene, por no decir nada.

*Mili lo besa. El Nene se acelera y trata de tener sexo con ella.*

NENE: Vení, bajate el pantalón. *(Desesperado.)* Ayúdame. ¡Ayúdame, forra! *(Se pone violento. Mili se queda quieta, pasiva. El Nene se desespera.)* ¡Vení! *(Vomita.)* Ni siquiera puedo violarte. Soy un... Ni siquiera puedo violarte.

*Mili lo tapa y se va a la otra cama.*

#### ESCENA 4

*Camacho se dirige a público. En el fondo vemos a La Negra que despierta al Nene y le da un mate cocido. Toman el mate sentados en la cama.*

CAMACHO: Yo amo mi barrio, más que nadie. Estoy acá porque es mi lugar, viste. Yo doy gracias al hierro, porque vengo de atrás, de muy atrás. Me sacó, como a mucha gente. Gente que termina siendo el enemigo. Hijos de puta que si les das poder te destrozan. ¿Pero sabés qué pasa? Estamos lejos. Si nosotros estuviéramos un poco más cerca, nos tendrían más en cuenta. Pero igual uno trata hacer lo posible por esta gente. Hay que pelearla mucho. No es fácil. El olor se come a los pibes. Nos tocó acá. Nuestra pequeña república: República del

Aguante, como yo le llamo. ¿Sabés lo que nos mató? Las fotos. Salieron de no sé donde mierda unas fotos del barrio, y desde entonces no te cae nadie a quien uno pueda pedirle una mano. Bueno, apareció Hierro. Él nos tira un centro. Yo llevo esta parte del barrio. Hay por ahí algún otro. Pero Camacho soy yo. Los pibes están conmigo. Ahí tengo a los pibes. Por lo menos, sabemos donde están. Yo les paso cosas fáciles. Pero por lo menos, algo van haciendo. Qué loco. Pensar que hubo una época en que este barrio tenía una sede en la que el General venía cada dos por tres y estaba todo impecable. El barrio era envidiado. Sabés que yo era bebé, y tengo una foto con él. Me tenía en sus brazos. Sabés que no la hizo llegar a casa. Un día un hombre de traje apreció en casa y le dio la foto con un marco dorado. Éramos el General y yo. ¡Qué grande! Mi vieja lo tenía encima de la radio. La gente del barrio venía a ver la foto. Yo era conocido en el barrio como el ahijado del General. Era una especie de famoso barrial. Este barrio era otra cosa. Decían que el general iba a hacerse una quintita acá. ¿Sabés lo que hubiera sido? Una locura. Pero no fue y fue. Pero la seguimos peleando. El problema son esos de ahí. Esos te la dan por la espalda. Todo bien hasta que... Y dicen que esto no es seguro. Allá yo voy mucho, pero me re cuido. Nunca sabés. Allá, no se sabe. Sabés la de veces que vi como un rati hacía mierda un pibe. Como le pasó al Frente. Lo hicieron mierda. Agarran a pibes que saben que... Y los hacen mierda. Pero cuidan a los suyos. El puto del Chaco llena de mierda a los pibes. Mucha merca. Los llenan de mierda. La mía es buena. La mía es de calidad. Yo cuido a los pibes. Les hago precio. No es lo mismo ser del barrio que no. Yo los cuido. La mía es buena. No está cortada con mierda. Para Nada. Yo los cuido. Y bueno... ¡Es lo que hay!, dijo un poeta urbano. Es lo que hay y si no hay no hay y si hay, hay. Una mierda lo que dijo, lo repito, pero es una mierda.

*Se dirige a la heladera a sacar una birra.*

NEGRA: (A Camacho.) Vino Hierro, dice que Bonatti quiere que vaya al acto de Ramos.

CAMACHO: Te voy a explicar algo, Negra: vos no me tenés que venir a decir nada de Hierro o Bonatti, ¿Ta? Si van al almacén y no estoy que vuelvan.

NEGRA: Hoy a la mañana vino Hierro para ver si estabas. Y volvió a la tarde. ¿Y como Bonatti quería encontrarte...?

CAMACHO: ¿Y vos no podías venir a buscarme? ¿Vos no podías mover la concha de allá y decirme que me busca Hierro? ¿Vos en qué pensás?

NEGRA: Pensaba que ibas a volver.

CAMACHO: Si no vuelvo, mandas al Tute, O algún boludo que esté en el almacén o ciber a buscarme. No sé. Ahora quedo como un pelotudo con Hierro. ¿Vos no entendés que tenemos que estar un paso más adelante? Siento que te regalo la plata. Seguro que el Nene lo haría mejor. ¿O no, Nene? ¿Te preguntó algo de la pelea o del tema aquél?

NEGRA: No me dijo.

CAMACHO: ¿Segura?

NEGRA: Sí.

CAMACHO: Tranquila, todo bien. (*La besa.*) Están viendo cómo organizar y qué vamos a hacer con las peleas. ¿Sabés si habló el Tute con la gente de Jejena?

NEGRA: No. ¿Te acordaste de hablar con Hierro por lo de los planes?

CAMACHO: Claro que sí. Tranquila, Negrita, va a salir.

*La Negra sale y limpia el patio.*

NENE: Camacho, ¿Querés que me encargue yo de hablar con Jejena?

CAMACHO: Ese es mi Nene. Siempre al pie del cañón. No, Nene, en la pelea vas a vender las cocas y los panchos. ¿Querés?

NENE: Está bien.

NENE: Escuchame, Camacho. ¿Qué hay de lo mío?

CAMACHO: No sé, Nene. Está difícil. Los hospitales no tienen. Tengo que verlo. Pero tranquilidad, ya va a llegar.

NENE: Yo tengo que trabajar.

CAMACHO: Vas a vender cocas y panchos. Vas a vender a lo pavote, con la cara de mogólico que tenés.

NENE: Yo quiero la silla.

CAMACHO: No, por ahora. Y no rompas las pelotas. Vos sabes que trato de conseguirte lo que me pedís. Pero no hay. ¿Ok? No hay, pedazo de puto.

*Se escucha a Tute que está hablando afuera con La Negra. Sale Camacho molesto.*

CAMACHO: *(Desde afuera.)* Tute, date prisa que tenemos que ver qué pasa con los chinos estos.

TUTE: *(Desde afuera.)* Fui a verlos. Están vendiendo barato. Ya les di un toque. Así que tranquilo.

CAMACHO: *(Desde afuera.)* Bien, Tute. No te duermas. Venite para el almacén en un rato. ¿Ok?

TUTE: *(Desde afuera.)* Dale, te veo.

*Entra Tute.*

TUTE: ¿Qué hacés, Nene? *(Guarda las manos detrás de la espalda.)* Elegí, ¿Derecha o izquierda? Es cuestión de suerte.

NENE: Izquierda.

*El Tute saca una billetera y se la da al Nene. Él se queda otra.*

TUTE: A ver si hay suerte.

*El Nene la abre y mira qué hay. Saca plata, un documento y un par de tarjetas. El Tute no encuentra plata en la billetera.*

TUTE: Bien, Nene. Tuviste suerte. Acá solo hay monedas y papeles. ¡Qué cagada! Por suerte, saqué un par de cadenitas. *(Saca las dos cadenitas.)* ¿Vos cómo vas? *(Se prende un cigarro.)*

NENE: Va. Tomá. *(Le da un par de billetes que sacó de la billetera.)*

TUTE: *(Al público.)* Boludeces que uno aprende, le saca uno el tabaco al pucho, y lo rellena con merca, lo pones en un paquetito y la careteas. Así como esto, millones. Boludeces que aprendés. ¿Vos que hacés? ¿Jugar a la pelota? ¿Silbar fuerte? Yo, merca en un pucho. Infancias distintas. También aprendí esto: si vos querés chorearte algo, te lo metés acá *(lo mete en la axila y cierra el brazo.)* Y... ¡Tuqui, magia! Zafás, no una locura, pero un poco zafás.... O te lo guardás en el calzón. Así, mirá. *(A alguien del público.)* ¿Entendés? Es así. Son habilidades, ¿Entendés? Infancias distintas. A mí a los 12 años vinieron mis



hermanos me pusieron un arma enfrente de la cara: “Tomá, loco, sos grande, sos mayor, este es tu fierro, vas a salir con nosotros a partir de ahora.” Ya estoy grande decía yo y me ponía contento y sonreía. Y luego salís con esos que te dejan tirado. Pero no me quejo. Así es el amor entre hermanos acá. Son formas. Yo creo que somos personas de darle mucha rosca todo el tiempo a la vida y la vida es como este pucho, te consumís, te consumís y al llegar al filtro... *(Simula pisar un cigarro en el piso. Al Nene.)* Me dijeron que te han visto por ahí. ¿En qué andas?

NENE: Paseo.

TUTE: ¿Por los trenes?

NENE: No digas nada a la Negra. Me busco el mango, Tute. Mirá.

*El Nene le muestra un certificado de minusvalía.*

TUTE: ¿De dónde sacaste esto?

NENE: Soy un discapacitado.

TUTE: No digas boludeces.

NENE: Lo soy. Mirame.

TUTE: ¿Y sacás plata?

NENE: Tiro.

TUTE: No cambiás.

NENE: Le pedí a Camacho una silla. El ruso levanta buena guita por día. Imaginá lo que era la imagen en la estación, estábamos para un cuento: un mogólico y un paralítico. Éramos un cotolengo. *(Se ríe.)*

TUTE: Sos un boludo.

NENE: ¿Y vos en qué andás?

TUTE: Como siempre.

NENE: Vos mirás mucho a la Negra.

*El Tute se ríe.*

TUTE: Ché, el domingo podemos ganar. ¿Vos que decís? Estamos fuertes y en el cilindro estamos mejor aún. ¿Le rompemos el culo a los rosarinos o no?

NENE: Con Racing nunca se sabe. *(A la Negra.)* ¡Negra! ¡Negra! ¡La pastilla!

TUTE: ¿Ahora te vas a tomar las pastillas?

*Entra la Negra.*

NENE: Sí, si no me doy manija.

NEGRA: *(A Tute. Bromeando.)* ¡Puto! *(Dándole las pastillas al Nene.)* ¡Qué quilombo! Camacho está sacado.

TUTE: Que la chupe.

NEGRA: No te hagas el pija que todos comemos de él.

TUTE: Yo morfo de lo que le levanto a los giles. Tomá, te traje esto. *(Le da una cadenita.)*

NEGRA: *(Se pone la cadenita.)* ¡Gracias, Tute!

NENE: ¡Ayyyyy!

TUTE: ¿Qué pasa? ¿Estás celoso, chabón? Tomá, gil, esto es para vos. *(Le da una remera de Independiente.)*

NENE: ¿Qué haces, Boludo? Ni en pedo me pongo una remera de esos pecho frío. *(Tira la remera al piso.)*

TUTE: ¿Qué hacés? ¿Me desprecias un regalo, cara de puto? *(Saca una remera de Racing.)* ¿Y qué hago con ésta? ¿Esta no te la doy? ¿Qué hago?

NEGRA: Guau, ¡Que buena, Nene!

TUTE: ¿Te la doy o no te la doy?

NEGRA: ¡Dame! ¡Qué buena! ¡Probátela!

TUTE: Probátela, Nene.

NENE: ¡Uh, es la nueva!

NEGRA: A ver cómo te queda.

El Nene se prueba la remera. Como le cuesta meter los brazos, El Tute y La Negra aprovechan para besarse sin que los vea El Nene.

NENE: Dale, boluda, ayudame.

NEGRA: Te estoy ayudando. Tute, ¿No podías conseguirle una sin mangas?

*Siguen jugando y besándose mientras El Nene trata de ponerse la remera.*

NENE: ¡Ayudame!

TUTE: Dale, Nene. ¿Sos boludo?

NEGRA: ¡Dale, meté la mano muerta!

TUTE: ¿Y, Nene? ¿Te ajusticiás con la mano muerta?

NEGRA: ¡Pará, que es mi hermano!

TUTE: Dale, Nene. Dicen que la mano muerta es como si fuera de una mina.

NENE: (Se la pone.) ¡Qué buena está!

NEGRA: Te queda re buena. Andá a mirarte.

*El Nene entra al baño y La Negra y El Tute se besan y se tocan. Sale el Nene. Disimulan.*

NENE: Me queda perfecta.

NEGRA: Te queda pintada, Nene.

TUTE: Parecés el Mariscal.

*La Negra se saca la cadena.*

TUTE: ¿No te gusta?

NEGRA: Me gusta, pero tengo que limpiar y no quiero que se ensucie.

TUTE: Ya.

*Silencio.*

NENE: Tute, ¿qué pasa con el Chaco?

NEGRA: ¡Shhh! No seas boludo. ¿Qué pasa?

TUTE: Y... El Chaco le está comiendo terreno a Camacho. No está haciendo las cosas bien, trajo los chinos al barrio, está caminando mucho con Hierro.

NEGRA: ¿Posta?

TUTE: Sí, Negra.

## ESCENA 5

*Hay un apagón. Una luz debe dar sensación de noche y permitir ver la escena. En la escena vemos a El Nene y a La Negra. Mientras El Nene llama y busca a La Negra, ella se aleja de él. Lo deja sólo en el espacio. Se aleja.*

NENE: ¡Negra! ¡Negra no te veo! ¡Se cortó la luz!

NEGRA: Ya veo, Nene.

NENE: ¡Negra, Negra! ¿Dónde estás? ¡No hay luz!

NEGRA: Ya veo

NENE: No te veo.

NEGRA: Nene, estoy aquí.

NENE: No te veo.

*Escuchamos a Camacho. Su voz viene del fondo del escenario.*

CAMACHO: ¿Cuándo va a volver la luz? ¡Dame respuestas! Compré mercadería para la pelea, la cocha de tu madre. La reconcha de tu madre. Me dijiste que todo estaba ok. Me vas a poner vos la plata. O Bonatti. Decile que todo mal. Que no se haga el vivo conmigo. Decile que acá hay muchos votos. Que no nos descuide que se pudre todo. Y una cosa, Gordo, no sé si voy a poder hacer lo de tu hija en el sindicato. ¿Sabés qué pasa? Vos me soltás la mano y yo, la suelto también. No por mí, es que el sindicato no tiene luz. ¿Y qué les digo? Decime vos qué les digo. ¿Qué Bonatti no nos cuida? ¿Qué Camacho no les cuida? ¿Qué nos comemos su plata en fiestas con paraguas para que le chupen la pija al concejal? ¿Qué le digo? Decime vos. Se complica, Gordo. Yo también lo sentiría. Chau.

*La Negra está metida dentro del placard. Mira para abajo como queriendo evitar contactar con algo. El Nene está sobre la cama que está en el living. También evita tocar el suelo.*

NEGRA: (A público. Llorando.) Cuando el barro te llega a las rodillas, no podés hacer nada. Ya es tarde. El agua es terrible. El barro más. El barro no te deja ver. El barro te impide avanzar. El barro destroza todo a su paso. Nos destroza. Odio el olor a humedad. La humedad entra por todos lados. Barro, más barro y más barro. No me alcanza la plata para la medicación del Nene. El barro nos tapa. Usted es barro. Vos sos barro. Nos tapa el barro. Nadie dice nada. ¡Nadie hace nada! Aunque sea por el Nene. (Al Nene.) Hablame, Nene. Decime que estas ahí.

NENE: Estoy acá. Está todo oscuro.

NEGRA: Lo sé. Ya va a cambiar.

NENE: Juli, ¿va a cambiar?

NEGRA: No lo sé.

*Entra Camacho hablando por el celular. La Negra y El Nene vuelven a la normalidad del espacio.*

CAMACHO: ¡Apagón de mierda!

NEGRA: ¿Querés una birra, Camacho?

CAMACHO: ¿Está fría?

NEGRA: Un poco.

CAMACHO: La concha de mi madre. Dale.

NEGRA: Camacho, llegó el camión con los patys...

CAMACHO: Lo ví.

NEGRA: ¿Qué hacemos con los patys, las empanadas...? ¿Dónde las guardamos? ¿Puedo guardarme una caja?

CAMACHO: Negrita, no parás un segundo. Rapiña, rapiña. ¿Estás con hambre, Negrita? Quedate una cajita, pero una. Dejá las demás en el almacén y hacé algo... ¿Cuándo vencen?

NEGRA: A ver... *(Saca una caja que tenía en una mochila.)*

CAMACHO: ¿Ya tenías una caja acá?

NEGRA: Por si querías comer algo, no tenemos nada en la heladera.

CAMACHO: Está bien.

NEGRA: En tres semanas.

CAMACHO: Hacé algo, si no viene la luz esta noche, andá a lo de Matías y se las vendés más baratas. Si no agarra el gordo puto ese, a la tarde hacemos un fuego y lo regalamos a la gorda, los bolitas y a esa mierda. ¿Mañana que día es?

NEGRA: Miércoles.

CAMACHO: Ya sé. ¿Pero es algún feriado o algún santo?

NEGRA: Qué se yo.

CAMACHO: Mañana celebramos San Perón y que trabaje el patrón. Patys para todos por San Perón. Hay que cuidar a la gente, Negra.

NENE: Quiero un paty.

CAMACHO: Bancá un poco, no seas impresentable. *(Sale.)*

## ESCENA 7

*Durante la escena, El Nene se prepara y consume una raya de cocaína.*

TUTE: Era pibe. Más o menos así. Mi viejo llega y me llama. Voy. “¿Qué hiciste a la mañana?” “Fui a...” Me pegó una trompada en la boca que me tiró al piso. “Escuchame, chorro. Si choreás, pelotudo, no chorees en el almacén del tano, Pelotudo. Si choreas en el barrio otra vez, te mato, ¿entendés?” Mi viejo hablaba siempre de códigos. “Los códigos es lo que nos diferencia de los negros. Un pibe de barrio tiene que tener códigos.”

MILI: ¿Sabés que me gusta? Meterme una buena raya, pero de esas gruesas. No sé si lo que más me gusta es tomarme esa raya, o sacar el documento, enrollar un billete, rascar la merca hasta hacerle la forma deseada. Y después de peinarla bien, cuando el blanco te quema los ojos, qué lindo color blanco... Ahí, sentir el billete arrollado y aspirar. ¡Pfff, que calentura! Sentir el trago amargo. Ese pum en el paladar.

*El Nene se mete una raya.*

CAMACHO: Uno está para responder a las necesidades que tenga la gente. Uno está para la gente. Es la gente la que lo pone a uno en su lugar. Yo si puedo, que puedo, les consigo algún laburito en la municipalidad.

MILI: O si es en un baño sucio, mejor. Me miro al espejo, si hay, me coloco las gomas. Los pezones se me ponen duros, y si no, yo los pongo duros.

TUTE: “A los de ahora se les olvidaron. La cosa se va a complicar. No te quiero ver en una de esas.” Yo vivo por ahí porque rajé de mi casa.

NEGRA: Él es muy demandante. Yo no tengo la culpa. Él no sabía, pero yo tampoco. ¿Por qué yo tengo que pagarlo? Me caga la vida. Lo siento, pero es así, me caga la vida.

CAMACHO: O les consigo, Hierro mediante, un plan que los tenga tranquilos. No hay para todos. Uno le ayuda a quien camina con uno. A ver, hay para todos los que se portan. Uno sabe quién es quién acá.

NEGRA: ¿Yo qué culpa tengo? Yo lo estoy pagando. Yo siempre hice bien las cosas. Y la estoy pagando. Portuguesita, ¿Qué hago? Decime viejita... ¿Qué hago? No tengo fuerza.

MILI: Y ahí me busco un chongo. ¡No hay como coger con merca y bien fuerte...!

TUTE: No se me olvida como fajaba a mi vieja, el forro. Como le daba. Me partió el brazo. Mirá. Nadie me dice qué tengo que hacer.

MILI: *(Llorando.)* Mi vieja me puso Milagros Catalina. No pega ni en pedo. Al nene le pondría Tiago Valentino. Tiago por el de chiquititas y Valentino por el abuelo. Y si es nena, Julieta, por La Negra. Pero no sé cómo le voy a decir a mi tía porque...

## ESCENA 8

*El Nene está en la cama. Camacho está en la mesa. Esperando que salga La Negra de la pieza.*

CAMACHO: ¡Dale, Negra! ¡Vení!

NEGRA: ¡Pará que me estoy cambiando para el cumpleaños del Nene!

*Camacho va hacia la pieza y entra.*

CAMACHO: ¿Qué te ponés? ¡Epa, qué linda! ¡Sacátelo, dale!

*El Nene se despierta y escucha la conversación.*

NEGRA: No, que me tengo que cambiar. Dale. Che, ¿Me darías unos mangos para comprarle unas zapatillas?

CAMACHO: ¿Unas zapatillas?

NENE: *(Para sí.)* Sin cordones, sin cordones.

CAMACHO: Claro. ¿Y vos qué me das?



NEGRA: Camacho, vos sabés que yo te doy lo que querés.

CAMACHO: A veces no sé, ¿sabés?

NEGRA: No seas boludo.

CAMACHO: Boludo las pelotas. Ubicate.

NEGRA: ¿Qué te pasa?

CAMACHO: Nada. ¿Y Tute?

NEGRA: ¡Yo que sé!

CAMACHO: Mandalo llamar. ¡Mové el ojete, dale!

*Camacho se acerca a donde está durmiendo El Nene. Le paga una patada.*

CAMACHO: Despertate, larva. (*Agarra el diario y lee.*) Escuchá, Nene. Cuatro renglones dedicados a Douglas Haig. Sólo cuatro. Escuchá: El fogonero hizo un buen encuentro frente a Aldosivi...

NENE: Camacho...

CAMACHO: ¡No te importa un carajo! ¿Qué, Nene?

NENE: Quiero la silla.

CAMACHO: Sos rompebolas, la concha de tu madre.

NENE: Me lo prometiste.

CAMACHO: Te dije que es complicado.

NENE: Se la voy a pedir a Chaco.

*Se dirige hacia El Nene y lo toma del cuello.*

CAMACHO: Vos se la pedís a Chaco, mogólico, y te hago mierda. Te reviento. ¿Entendés, pedazo de mierda? Te mando romper los huesos. Lo poco sano que te queda. ¿Vos vas a apurarme a mí, la concha de tu madre? ¿Vos, mogólico?

NENE: Dámela. Camacho, la necesito para trabajar.

CAMACHO: ¿No te doy yo trabajo?

NENE: Pero con la silla puedo ganar el doble.

CAMACHO: ¿Querés hablar de negocios el día de tu cumpleaños? ¡Está bien! El cuarenta por ciento de lo que saques es para mí y punto, no se habla más.

NENE: El quince.

CAMACHO: *(Se ríe.)* Mogólico, no podés negociar. ¿Entendés? No podés negociar. Me sacás lo que querés, Nene. Lo que querés. Un treinta y cinco por ciento y ya. Se la pido a Hierro y la tenés. ¿Ta?

*Entra el Tute. Camacho lee el diario.*

TUTE: Decime, Camacho.

*Camacho sigue leyendo el diario.*

TUTE: Camacho...

CAMACHO: A ver, Tute. ¿Qué pone acá?

TUTE: *(Lee con dificultad.)* El fogonero hizo un buen...

CAMACHO: ¿Quién es el fogonero?

TUTE: Douglas Haig.

CAMACHO: ¿Y qué pasa cuando leo al Milán de Pergamino, al glorioso Douglas Haig?

TUTE: No sé. ¿Qué no querés que te jodan?

CAMACHO: ¡Exactamente, Bravo, Tute! Esperá. *(Dos segundo y deja de leer.)* Si son cuatro renglones, mucho tiempo no me lleva. *(A Tute.)* A ver, Tute, me dijo Hierro que hay que salir a pintar esta noche.

TUTE: Hoy vamos a Vélez.

CAMACHO: Vos no. Vos vas a pintar.

TUTE: ¿Y quién organiza lo de Vélez?

CAMACHO: La cocha de mi vieja lo organiza. ¿Está bien? ¿Qué mierda preguntás?

TUTE: Ok.

CAMACHO: Juntate con el pibe del tano, con el Miki y se van para las vías del tren. Hierro quiere que le hagamos la punta, ¿bien?

TUTE: ¿Y la pintura?

CAMACHO: ¿Qué sos nuevo, boludo? Mirá en el almacén. Si no hay, pasás por lo del Turco y le pedís la pintura. Tomá, pongan esto. *(Le da un papel escrito.)* Escuchame, cabeza de tacho, Bonatti es con B larga. La otra vez lo pusieron con b corta. ¿Escuchaste?

TUTE: ¿Y vamos a las vías a poner esto? Si vamos a las vías, están los pibes de Méndez Guedes. Es para quilombo. ¿Qué vamos a tapar lo que pintamos? *(Camacho lo mira firme.)* Está bien. Pero vamos a terminar a las trompadas. Son pesados.

CAMACHO: Llevate un fierro.

TUTE: No lo sé.

CAMACHO: ¿Qué no sabés?

TUTE: ¿Qué nos mandás al quilombo? La otra vez ya terminamos a los corchazos.

CAMACHO: ¿Y tenés miedo?

TUTE: No es miedo, Camacho. Es que no la veo.

CAMACHO: Vos no la tenés que ver. Yo te lo digo y vas, la concha de tu madre. ¿O querés dejarme en banda?

TUTE: Vos sabés que no. Pero no sé...

CAMACHO: ¿No sabés qué, la concha de tu madre? Cerrás la boca y vas. ¿O querés que vaya yo?

TUTE: No, Camacho. Lo que pasa...

CAMACHO: *(Gritando.)* No pasa un carajo, ¿Ta? No me gusta cómo estás últimamente. ¿Te estás dando duro? Estás un poco boludo. Me da por las pelotas que me arrugues. Escuchame, si te gusta la fafa, también te tiene que gustar laburar.

TUTE: Cama...

CAMACHO: ¡Camacho, las pelotas! Hablás mucho. Demasiado. Hacé, Tute, hacé. Me ponés loco. Sos un boludo importante. Vos sos muy...

*La Negra entra a agarrar una birra de la heladera. Tute la mira. Camacho se queda mirando a Tute que lo vio mirándola. Sale de la pieza y agarra una birra y está por salir.*

CAMACHO: Vení, Negra. *(Saca las cosas de encima de la mesa y tira a La Negra encima. Le sube la pollera. A Tute.)* ¿Esto es lo que te gusta? ¿Te la pone dura? Decime, ¿Te gusta o no?

TUTE: Pará, Camacho.

CAMACHO: Tute, la concha de tu madre, ¿Tené huevos y decime si te gusta o no? ¿O no te gusta La Negra?

NEGRA: Pará, Camacho, por favor. Pará.

CAMACHO: Cerrá la boca. *(A Tute.)* ¿Te gusta o no? *(El Tute no dice nada.)* Yo le doy a la Negra. Tiene buen orto. Y duro. Me encanta ponérsela. ¿Sabés por qué me la cojo yo y no vos?

NEGRA: ¡Basta, Camacho!

CAMACHO: Cerrá la boca. *(A Tute.)* ¿Sabés por qué me la cojo yo y no vos?

TUTE: No sé.

CAMACHO: Porque yo tengo las bolas bien puestas y vos sos una mierda. ¿Entendés? La Negra es mucha mujer para vos. *(Agarra a La Negra del cuello y la*

*pone frente a Tute*) Escuchame, me gusta que la mires. Me gusta que la mires porque sos irrespetuoso, pibe. Sos atrevido. (*A La Negra.*) Y a vos, ¿te calienta el Tute? (*La Negra no dice nada.*) Contestame, la concha de tu madre.

NEGRA: Lo conozco de pibe. Se crió con nosotros, Camacho. Cortala.

CAMACHO: La concha de tu madre, ¿Te lo cogés o no?

NEGRA: No, Camacho. No me gusta, no me calienta, no me lo cogería.

CAMACHO: ¿Segura?

NEGRA: Es un pobre pibe.

CAMACHO: ¿Escuchaste? ¡Un pobre pibe! Este orto es mío. Y punto. No te quiero ver mirarla más, ¿ta? Te veo mirarle el orto otra vez y te parto todos los huesos. (*El Tute no dice nada.*) ¿Ta o no ta, la reconcha de tu madre? (*El Tute asiente.*) No te oigo, pendejo.

TUTE: Sí, Camacho.

CAMACHO: Ahora, sí. Ahora las cosas claras. Negra, ¿Por qué no te acercás al almacén, agarrás un par de pollos y los tiramos a la parrilla? ¡Es el cumpleaños del Nene, hay que festejar!

NENE: Sí, hay que festejar. Viva yo.

CAMACHO: (*A La Negra.*) Negrita, traete lo que hay al lado de los cajones de Coca. El coso ese. (*Sale La Negra.*) (*En referencia al Tute.*) No te pongas nervioso, lo digo jodiendo. ¿Te la creíste? ¿Te la creíste, Tute? ¡Pará, chabón! ¡Era una joda! Dale, Tute, te quiero ver sonreír. Así mejor.

*Entra Mili.*

CAMACHO: Chetita, ¿en qué andarás?

MILI: Petes, sólo petes.

CAMACHO: Sos gauchita vos, ¿eh? Te gusta, ¿eh? (*A La Negra.*) Vaya piba se buscó la Negra.

MILI: Soy lo mejor de lo que encontró.

CAMACHO: ¿Ah, sí?

MILI: Sí, soy de lo mejorcito.

*Se hace un pequeño apagón. Vemos en escena sólo a Camacho. Es una especie de flash.*

CAMACHO: ¡Hijos de puta! ¿A mí? A mi... *(Busca algo, posibles armas)* la reconcha de mi madre. Pendejos de mierda, que me van a joder, a mí. Se equivocaron, pedazos de mierda. *(Camacho está desorientado, perdido, nervioso.)* No los vi venir, son rápidos los pendejos, te marean, son como monitos. Cuando doblé la esquina había uno apuntándome, le costaba sostener el fierro, hijo de puta.

*Se vuelve a la escena como si éste aparte no hubiera sucedido. Vemos la escena tal cual estaba antes.*

CAMACHO: Así que es lo mejor que encontraste. Buscá poco.

*Entra La Negra.*

NEGRA: El pollo.

CAMACHO: No lo dudo. ¿Cuánta guita te hacés por noche?

MILI: Nada. Lo hago porque me gusta. Sólo cobro a quien tiene plata de más. ¿Querés mis servicios? Mirá que soy cara. No estoy al alcance de todos.

CAMACHO: *(A Tute.)* Hacete el fuego y andá poniendo el pollito, dale, Tute. *(Sale el Tute)* No me dijo eso el Miki.

MILI: Porque como te dije, a quien me gusta se lo puedo hacer gratis. Soy una unidad básica de petes.

CAMACHO: ¿Y a mí me cobrarías?

NEGRA: ¡Basta, Mili!

CAMACHO: ¡Epa, como cuida lo suyo La Negra!

NEGRA: Lo mío es mío.

CAMACHO: Si La Negra lo dice, yo no puedo nada.

MILI: Las cosas de La Negra son de La Negra. Es código.

CAMACHO: ¿Vos tenés código? ¡Bien!

MILI: Mucho.

CAMACHO: Te estoy empezando a tomar cariño. *(A La Negra)* Bien, Negra. Buena pieza. ¿Trajiste lo que te pedí?

NEGRA: No, pesaba mucho.

CAMACHO: Voy a traértelo yo. Vayan poniendo algo para picar.

NEGRA: ¿Qué querés que ponga, Camacho? Te dije que estamos secos. Vos me dijiste el pollo. No me dijiste nada más. *(Al Nene)*

CAMACHO: Sos obediente. Muy bien. ¿Qué querés Nene? ¿Querés jamón crudo? ¿Querés queso? ¿Querés unos salamines? No hay, hay solo maní. Es el cumpleaños del Nene. ¡Hay que festejar! El Nene es el que manda.

NENE: Yo soy el que manda, Camacho. No lo olvides.

*Se ríe. Cuando Camacho sale, el Nene deja de reír.*

NEGRA: *(A Mili.)* Escuchame, pedazo de mierda, cuidado con lo que le decís a Camacho. No te hagas la viva.

MILI: Negra, ¿qué decís?

NEGRA: No soy boluda. Mantené las piernas cerradas con Camacho o te mando con tu tía.

MILI: Te quedarás sin la plata.

NEGRA: Escuchame, pendeja del orto, ¿Qué te hacés? Como te hagas la viva te cago a trompadas.

MILI: No me apurés. Me voy a la mierda. Por lo menos en lo de mi tía tengo aire acondicionado y una tele.

NEGRA: Andate, forra. ¿Qué te hacés? Andá con tu tía. Pendeja del orto.

MILI: ¡Claro que me voy!

NEGRA: Andate, boluda.

*La Negra y Mili discuten.*

NENE: ¡Negra, Negra...!

NEGRA: ¡¿Qué?!

NENE: ¿Qué hace una foca en medio del desierto? ¿Qué hace?

NEGRA: ¿Qué, Nene, qué hace?

NENE: ¡Au, Au! (Con las manos imita el ruido de una foca.)

*La Negra se ríe. Mili también después.*

MILI: ¿Al Nene le puedo hacer un regalo?

NENE: Sí, sí.

NEGRA: Mili, si le vas a tirar la goma a mi hermano no me lo cuentes.

NENE: No se lo cuentes, pero hacelo.

MILI: No dije que fuera ese regalo.

*Entran al baño. Se ríen.*

NEGRA: ¡Pará, Mili, que El Nene se acelera!

*El Nene y Mili siguen riéndose en el baño. Llega Camacho con un bulto grande envuelto en bolsas de residuo.*

CAMACHO: Bueno, Nene. ¿Qué hay acá?

*Sale Mili y El Nene del baño. Mili abre la bolsa y ve la silla. Al Nene se le llena la cara de alegría. A La Negra se le cambia la cara.*



NENE: Gracias, Camacho.

NEGRA: (A Camacho.) ¿Y eso?

CAMACHO: ¡Un tractor! ¿Qué mierda va a ser? ¡Lo pedís lo tenés!

NEGRA: ¿Y esto, Nene?

NENE: Dejame.

NEGRA: No, Nene. Esto no.

NENE: ¿Por qué no?

NEGRA: Porque no sos un discapacitado.

NENE: ¿Y qué soy?

NEGRA: No sos un minusválido.

NENE: Un mogólico.

NEGRA: No.

NENE: No puedo comer solo. ¡Pará! La silla es mía y yo hago lo que quiero.

NEGRA: No, Nene. Yo no mantengo a forros estafadores. Vos no sos un pibe de esos.

NENE: ¿Vos que me decís?

MILI: Nene, aflojá.

CAMACHO: (A Mili.) Salí a mirar el pollo.

NEGRA: Escuchame, Nene, no sos un paralítico, un chorro... Saben que podés caminar. Eso no, Nene.

NENE: Chupala, Negra. Hago lo que se me canta.

NEGRA: Acá no.

NENE: Me voy a la mierda.

NEGRA: Andate, forro. Mamá se moriría de nuevo si te viera.

NENE: Mamá se moriría si viera como te dejás coger por un kilo de azúcar.

NEGRA: ¡Hijo de puta! ¿Qué me decís, Mogólico? ¿De qué comerías si no, pedazo de mierda? *(Empieza a pegarle al Nene.)*

NENE: ¡Pará!

*Camacho agarra a La Negra y ésta trata de seguir pegando al Nene. Éste se defiende.*

CAMACHO: ¡Cortala, Negra! ¡Pará! Si el Nene quiere salir a pedir, está todo bien. La posta es que está hecho mierda. Nadie se va dar cuenta.

NEGRA: No, Camacho. ¡No!

CAMACHO: Dejalo.

NENE: Dejame que hago lo que quiero.

NEGRA: Te voy a cagar a trompadas. *(A Camacho.)* ¿Y vos? Vos sabés que no quiero que vaya con la silla y se la conseguís.

CAMACHO: ¿Por qué no?

NEGRA: Eso es una mierda lo que quiere hacer. ¿Qué somos? ¿Somos una mierda?

CAMACHO: *(La toma por el cuello.)* ¿Y por qué creés que no lo sos?

NEGRA: Me rompo el culo trabajando para que no tenga que hacer eso.

*Camacho la suelta con desprecio.*

NENE: Será una mierda, pero es mío. Voy a tener algo mío. Mi silla y mis monedas. Yo quiero poder comprarme una birra. Una birra mía.

CAMACHO: Bueno, bueno... ¡Estamos de festejo! ¡Dale, Negrita!

NEGRA: Te quiero, Nene.

*Entra el Tute con unas cervezas y unos manís.*

TUTE: Camacho, traje algunas cosas del almacén que andaban faltando.

CAMACHO: Todo bien, Tute. Está bien que pienses en el Nene. ¿O no, Nene?

NENE: El Tute es un amigo.

CAMACHO: ¿Te gusta Nene?

NENE: Está buena, Camacho. *(A Público.)* No es mi deseo molestarles. De pequeño tuve una enfermedad que mis padres trataron de curar pero no pudieron. Se llama turqueonastrocrosis y afecta a los músculos. Como pueden ver acá si desean, estoy en tratamiento, pero se considera irreversible. Como a Estados Unidos no me puedo ir a operar, trato de salir a ganarme el pan como puedo. Les voy a contar un chiste: ¿Qué le dice un grano de arena a otro en la playa? Creo que nos siguen. *(Se ríe.)* ¿Entienden? Estaba lleno de arena porque es una playa. *(Esta riéndose y se pone serio.)* Yo nunca ví el mar. Me iban a llevar pero me enfermé. Mis hermanitos, los catorce, tampoco conocen el mar. ¿Qué le vamos a hacer? Hay gente que nació para ser de esto con suerte y otros que la vida es una mierda. ¿Me da una moneda o le cuento un chiste? ¡No, es broma! ¿No me dará una moneda, señorita? *(A Camacho dándole algo en la mano, referencia a su porcentaje. Vuelve a la escena,)* Yo creo que está buena.

CAMACHO: Me alegro que estés contento. ¿No hay un poco de música? Vamos, Negra, un poco de alegría. Algo para picar.

*La música suena. Bailan un poco. Camacho baila con La Negra. Es un momento festivo. Toman, bailan. Mili entra de repente.*

MILI: El pollo no está. *(Sale.)*

NEGRA: ¿¡Como que no está!?! *(Sale.)*

TUTE: ¿Cómo no está? *(Sale.)*

MILI: *(Entrando.)* ¡La gorda se llevó los pollos! ¡Gorda, del orto, devolvé el pollo!

NENE: Hay que quemar a la gorda.

CAMACHO: Al Nene.) Esa, Nene, vos como siempre.

NEGRA: Mili, ¿Estás segura que se lo llevó la gorda?

MILI: Negra, estaba hablándome el chabón. Se fue rápido para adentro y no estaba el pollo. Fue la gorda sucia. ¡La concha de su madre! ¡Gorda, devolvé el pollo! *(Sale.)*

TUTE: Pará, Negra. No sabemos si fue la gorda.

MILI: Te escuché. Fue la gorda.

NEGRA: Quizá fue alguno de sus pibes.

NENE: Hay que agarrar a los guachines y hacerlos mierdas. Un pollo, un pibe. Un pollo, un pibe.

CAMACHO: Pará, voy a hablar con la gorda.

NEGRA: Dejá que voy yo. Vos, Nene, quedate quieto y cerrá la boca. *(Sale.)*

NENE: *(A Camacho.)* Hay que darles un ejemplo. Si le hacés mierda un pibe, no te vuelven a robar. Son como los bolitas. Hay que machacarlos.

CAMACHO: No cambiás.

NENE: Vos mandás, Camacho. Da ejemplo.

CAMACHO: ¡Sabés que tenés razón! *(Sale.)*

*Se escucha mucho ruido, gritos. Un disparo. La Mili entra y se mete en la pieza de La Negra. Entra La Negra con Camacho y con el Tute que tiene un golpe. También entra El Nene con el pollo.*

NEGRA: *(A Camacho.)* Te fuiste al carajo.

CAMACHO: Vos cerrá la boca, la concha de tu madre.

NEGRA: Le pegaste un tiro en la gamba al marido.

CAMACHO: Para que aprenda que no se le roba la comida a un trabajador.

NEGRA: No, Camacho. Te fuiste al carajo.

CAMACHO: A Camacho no le roba nadie.

MILI: Camacho, no fue la gorda. Fue el Miki que agarró el pollo jodiendo. Soy una boluda. ¡Me quiero matar!

CAMACHO: ¡La concha de tu madre!

NENE: Igual, para mí, hiciste bien, Camacho. La gorda y el marido son unos forros.

*Camacho no puede creer lo que escucha.*

CAMACHO: No lo maté. Le di en la gamba. Nadie se muere por un tiro en la gamba.

NEGRA: Camacho...

CAMACHO: Camacho las pelotas. Música y comida. Y comemos afuera. Prepará la mesa fuera. Tute, decile a la gorda que me equivoqué. Que venga mañana al almacén y se lleve comida para una semana o lo que quiera. Que lo sentimos. Que lo traigan al rengó y le sacamos la bala. Tomá, llevale una birra. Y decile, que Camacho dice que lo siente. Que me mande el pibe al ciber que le voy a dar laburo. Y Escuchame, decile al Miki que venga al almacén mañana que quiero hablar con el pelotudo ese. ¿Listo? Andá. Y vení pronto que es el cumpleaños del Nene.

## ESCENA 9

*Esta La Negra levantando la mesa tras el cumpleaños de El Nene. Está sola. Entra el Tute.*

NEGRA: ¿Qué hacés, Tute?

TUTE: Boludeo, me parece.

NEGRA: Si no lo sabés vos...

TUTE: Así que soy un pobre pibe...

NEGRA: Dejá de romper las pelotas, Tute. Sabés que tenía que decirle eso o te hacía mierda.

TUTE: No, a mí no. En tal caso, te soltaba la mano. Y no te conviene.

NEGRA: No, no me conviene, Tute. Tengo a mi hermano hecho mierda.

TUTE: Basta que poner al Nene en medio.

NEGRA: Es la verdad,

TUTE: Vos querés estar así.

NEGRA: ¿Qué te comiste Tute? Vos vas a conseguir las pastillas para el Nene. ¿Vos se las vas a dar? ¿Qué hablás? ¿Qué sabés?

TUTE: Sé que te dejás coger por unos mangos.

NEGRA: Sí, Tute. Y me gusta, ¿sabés? Yo no tenía que haber cogido nunca con vos.

TUTE: ¿No? No te quejabas, gritabas como una puta.

*El Tute la agarra y la tira al piso. Forcejean. Terminan besándose.*

NEGRA: ¿Qué hacés, Tute? Pará.

TUTE: ¿Te gusta?

NEGRA: Sí.

*La Negra y El Tute siguen besándose.*

NEGRA: ¡Pará! Está por venir Camacho.

TUTE: Camacho, Camacho... *(Se levanta.)* Este Camacho te forrea.

NEGRA: No es asunto tuyo.

TUTE: ¿No?

NEGRA: No. Y si no te gusta, rajá.

TUTE: Ése Camacho se está garchando a la Mili.

NEGRA: *(La Negra hace silencio.)* Ya lo sabía.

TUTE: ¿Ah, sí?

NEGRA: Sí. Y vos sos un forro. Yo sé que Camacho me caga.

TUTE: ¿Y seguís con él?

NEGRA: Sí. No me importa. Él me da lo que necesito.

TUTE: ¡Sos una puta!

NEGRA: Sí. ¡Y vos, un pobre pibe!

TUTE: ¿Y vos sabés que sos? ¡Una fallada!

*La Negra e enfurece y empieza a pegarle al Tute.*

NEGRA: ¡Sos un forro! ¡Hijo de puta!

*El Tute sale. La Negra se queda llorando.*

## ESCENA 10

*Entra Camacho. Luz de flash como en el monólogo anterior de Camacho.*

CAMACHO: Giré la esquina hacia lo del tano y ahí estaba el pibe con una gorrita. Me pareció el Miki. No estoy seguro. Me apuntaba y yo estaba quieto. No entendía. El primer golpe vino de atrás, fue como un palazzo, acá en la rodilla... Una quemazón... El de gorrita me clavó una patada en la otra rodilla y caí... Se me venían encima. ¡Qué puto me sentí! Ja, ja, ja...

## ESCENA 11

*La Negra está ordenando la casa y llega la Mili que hace unas semanas no aparecía.*

NEGRA: ¿Dónde te metiste estas semanas?

MILI: Estuve en el hospital. Estaba dada vuelta.

NEGRA: Milagros, sentate.

MILI: Pará, Negra, que no le volví a dar nada al Nene.

NEGRA: Escuchame. No... No quiero que vuelvas por acá. No quiero verte más por acá.

MILI: ¿Por qué? ¿Qué hice?

NEGRA: No hiciste nada, Mili. No quiero que estés acá y punto.

MILI: ¿Me estás jodiendo?

NEGRA: No. El Nene y yo necesitamos más espacio. Acá con vos es todo un quilombo, la casa siempre es un desastre y necesito que eso cambie. Así que no me queda otra...

MILI: ¿No te queda otra? Mirá lo que soy. ¿Te ocupo espacio?

NEGRA: Mili, ya está. No me lo hagas peor. Mañana quiero que te vayas.

MILI: ¿Posta?

NEGRA: ¡Basta, Milagros! Ya te dije que te tenés que ir.

MILI: ¿Es por Camacho? No me quiere acá, ¿no?

NEGRA: Es por mí y por el Nene.

MILI: Puedo pedirle más guita a mi tía.



NEGRA: Guardátela.

MILI: ¿De qué van a vivir si soy yo quien pone la guita acá?

NEGRA: De lo que se pueda.

MILI: ¿Te lo contó Camacho?

NEGRA: ¿Qué me tiene que contar? Mili... ¡Hablá! ¿Es porque te lo cogiste? Me tenés las bolas llenas. ¿A qué venís acá, cheta del orto? ¡Andate de acá!

MILI: Él me buscaba.

NEGRA: Y vos no podes cerrar las piernas. Te obligó. Te agarraron entre tres y te dio masa, ¿no?

MILI: *(Llora.)* Sí.

NEGRA: ¿De verdad?

MILI: Sí. Estaba pasada y lo vi. Me llamó. Me llevó al almacén. Y estaban los pibes...

NEGRA: Mili, la concha de tu madre. Quiero que te vayas de acá. ¡Ahora mismo! ¡Andate!

MILI: Estoy embarazada. No sé de quién es. No sé si es de Camacho, de Chaco...

NEGRA: ¡Ah, no! Sos una pelotuda.

MILI: *(Llora.)* Hablé con la Esther. Me dijo que ella me lo puede hacer.

NEGRA: ¿Qué, querés quedar como yo, pelotuda? Andá con tu tía, ella puede conseguirte un lugar bien para hacerte eso.

MILI: No sé si es de Camacho, del Chaco o...

NEGRA: ¿O qué?

MILI: O si es del Nene.

*La Negra se queda helada. Retrocede. Se sienta. No puede con su cuerpo.*

NEGRA: ¿Del Nene?

MILI: Pero no es seguro. No sé de quién es. Porque. No lo sé.

NEGRA: ¿Quién más sabe?

MILI: Nadie. Igual ya está, ya le pregunté a la Esther...

NEGRA: Escuchame, como te hagas eso, te mato. ¿Entendés? Ese pibe es del Nene.

MILI: No lo sé.

NEGRA: Yo lo sé. Es y punto.

MILI: Yo no lo quiero tener.

NEGRA: Mili, por Dios te lo pido. Yo me lo quedo. Nos lo quedamos. Es de mi hermano y es justo que esté con él.

MILI: ¡No sé si es suyo!

NEGRA: Lo es. Lo es. Sé que lo es. No diremos nada. Quedate acá hasta que lo tengas. Y luego andate si querés y no vuelvas. *(Mili asiente.)* ¿De verdad? *(Vuelve a asentir.)* No tomés nada este tiempo. Si veo que tomas algo en este tiempo te cago a trompadas. Le pediremos a Camacho una cama grande y cómoda para vos acá.

MILI: Bueno.

NEGRA: ¿Querés un mate?

## ESCENA 12

*Están La Negra, Mili y El Nene trabajando en la casa. Están haciendo volantes. Entra Camacho.*

NEGRA: Camacho, te fui a buscar a tu casa. ¿Dónde estuviste todo el día? No viniste al almacén y estuvo Hierro.

CAMACHO: Te dije que con Hierro hablo yo.

NEGRA: No te encontré, Camacho. Dice que le llegó el rumor de que Chaco te busca.

CAMACHO: Sabe donde estoy.

NEGRA: Sí, y vino. Y rompió el vidrio. Dice que no viniste porque sabés que te busca.

CAMACHO: ¡Que la chupe!

*Entra Tute.*

TUTE: Camacho, le estoy diciendo a los pibes que se borren por un par de días del almacén.

CAMACHO: ¿Por qué?

TUTE: El Chaco los está apurando y prefiero que no sepa quiénes son.

CAMACHO: Todos saben quienes son

TUTE: Me pareció lo mejor.

NENE: Se te está pudriendo el rancho, Camacho. Algo no habrás hecho bien.

CAMACHO: ¿Vos me estás jodiendo, mogólico?

NEGRA: Callate, Nene.

NENE: No me callo nada, Camacho se maneja mal. *(A Camacho.)* Te van a romper el culo por forro. Cagón.

*Camacho golpea al Nene y lo tira al piso.*

CAMACHO: ¡La concha de tu madre!

NEGRA: Pará, Camacho.

TUTE: Pará chabón. ¿Qué hacés?

*Se empujan Camacho y Tute.*

CAMACHO: ¿Qué hacés vos, pendejo forro? Como me vuelvas a tocar te hago mierda, pendejo.

TUTE: Me tenés las bolas llenas.

NEGRA: ¡Paren!

CAMACHO: ¿Qué mierda creés que sos, forro?

*Camacho saca un arma y le apunta.*

NEGRA: Basta, Camacho. Cortala, Tute.

CAMACHO: ¡Cómo lo defendés! Están todos contra mí, ¿No? Andate de acá, Tute, que te hago mierda. *(Saca un fierro.)*

NEGRA: ¿Qué hacés, Camacho? ¿Estás loco? No seas boludo, Chaco quiere hacerte mierda.

CAMACHO: ¿Mierda a mí? Yo soy Camacho. Yo... Soy... Camacho. ¿Escuchaste? ¿Escucharon? ¿Vos que me mirás así, Nene? Te hago mierda.

NEGRA: ¡Basta, Camacho!

*Camacho apunta a Mili.*

TUTE: Decís cualquiera, Camacho. Hace un rato que te vine a decir que Chaco entró en lo del Tano. Si vamos, lo hacemos mierda.

CAMACHO: Tute, Soldado. Vamos. Yo soy Camacho. Tute... ¿Caminás conmigo?

TUTE: Siempre, Camacho.

CAMACHO: ¿Y vos, Nene? ¿Venís conmigo? ¿Venís?

*El Nene afirma con la cabeza. Sale Camacho hacia adelante. Hacia proscenio. Cambia la luz. Luz de monólogo como en las dos ocasiones anteriores. Llega a la luz. Levanta las manos y se arrodilla dejando el arma en el piso.*

CAMACHO: *(Le muestra la palma de la mano)* Acá entró la segunda. Fue tan rápido... Yo buscaba a Tute pero no lo encontraba. ¡Tute, traidor! ¡Con Chaco! Ahí el pibe de gorrita me apuntó de nuevo. Dije: “Ya fue, gracias por todo Camacho.” Viste que dicen que se te pasa la vida por delante... Jajajajajaja... Una garcha, nada, no pasa nada.

*Se mira Camacho las heridas. Queda en el piso. Todos los personajes quedan paralizados.*

## ESCENA 14

### -Epílogo-

VOZ EN OFF: ¿Quién no tiene una puta o un trolo en la familia? ¿Quién no tiene un chorro? ¿Quién no tiene un timbero? ¿Quién no tiene un drogón? ¿Quién no metió la mano en la lata? ¿Quién no hizo la vista gorda cuando una matufia podía salpicarlo? ¿Quién no mintió en un juicio para zafar? ¿Quién no se dejó tentar cuando la mujer de un amigo le tiró onda? ¿Quién no buscó sacar ventaja en un tramiteo aunque perjudicara a un conocido? ¿Quién no falsificó alguna vez una firma? ¿Quién no le pasó por encima con el auto a un perro y siguió de largo? ¿Y vos venís ahora con que nuestro barrio está podrido? A ver, ¿De dónde venías vos?

Apagón.

Fin.

Yoska Lázaro. Correo electrónico: [yoslazaro@yahoo.com.ar](mailto:yoslazaro@yahoo.com.ar)

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires, 2014.

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)

Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)

